



Myriam López García, Ana Menéndez Cuartas, Pilar Soberón y Aida Vázquez, a la puerta de Amigos Contra la Droga (ACDA) en Piqueros.

Un servicio con alta demanda ante un grave problema

Las adicciones cambian de rostro: el nuevo perfil tiene trabajo y estudios

Amigos Contra la Droga de Avilés constata que las personas que demandan tratamiento presentan un «alto nivel de sufrimiento psicológico»

MYRIAM MANCISIDOR
Avilés

La atención a las adicciones está cambiando de perfil. La Asociación Amigos Contra la Droga (ACDA) atendió en 2025 a 470 personas en total, 109 en tratamiento terapéutico, y constató un giro significativo en rostro de las adicciones: cada vez son más frecuentes los casos de personas con empleo, en situación de baja laboral o ya jubiladas que demandan ayuda para alejarse de las drogas. Lejos de la exclusión social, el 83% de las personas que pidieron asistencia contaba con ingresos y más de la mitad tenía estudios medios o superiores, según la memoria anual.

Este cambio rompe con la imagen tradicional del consumo de dro-

gas, históricamente vinculado a contextos de exclusión social severa. En la actualidad, ACDA detecta un perfil más diverso y normalizado, aunque marcado por «un elevado sufrimiento psicológico». Se trata, en muchos casos, de personas integradas en la vida cotidiana que desarrollan su actividad laboral o

470

Personas pasaron en total por Amigos Contra la Droga en 2025, incluidas familias de adictos

109

Un total de 109 personas, 86 hombres y 23 mujeres, estuvieron a tratamiento terapéutico. La mitad tenía estudios medios superiores

5

El equipo de atención lo forman cinco profesionales más voluntarios que acuden a la ACDA

han finalizado su etapa profesional. El peligroso «cóctel» más consumido sigue siendo cocaína combinada con alcohol, con una edad media de inicio en las drogas de 16 años.

Los datos del balance anual reflejan además una alta demanda asistencial: se registraron 264 solicitudes de tratamiento, se estudiaron 148 casos

para iniciar tratamiento y se formalizaron 71 nuevos contratos terapéuticos. De las 109 personas en seguimiento directo, 86 eran hombres y 23 mujeres, principalmente de Avilés, seguidos de Oviedo, Gijón, Navia, Langreo y Cangas de Narcea.

«La demanda no deja de crecer y, al mismo tiempo, el perfil de quienes piden ayuda es cada vez más heterogéneo, con menos presencia de consumos asociados a alta exclusión social y más situaciones vinculadas a problemas cotidianos de la sociedad en general», explican las profesionales de ACDA, un colectivo con más de tres décadas de trabajo desde su finca en Piqueros de Abajo, en el barrio avilesino de La Magdalena.

En paralelo a este cambio de perfil, han disminuido algunos de los indicadores más asociados a las adicciones de décadas pasadas. La incidencia de infecciones como el VIH es actualmente residual entre las personas atendidas, al igual que el consumo por vía intravenosa, hoy muy poco habitual.

Amigos contra la Droga subraya que esta nueva realidad obliga a adaptar las estrategias de intervención, ya que las adicciones afectan cada vez más a perfiles alejados de la exclusión y cercanos a situaciones comunes de la sociedad. El apoyo del entorno familiar sigue siendo clave: 45 personas acudieron al centro en busca de orientación para ayudar a familiares o allegados, y la intervención alcanzó a 178 personas de apoyo.

La labor de la asociación se extiende también al ámbito penitenciario, con orientación a 28 internos, y al trabajo comunitario mediante talleres socioeducativos, alfabetización digital y ejercicio terapéutico. Además, se desarrollan acciones con entidades sociales como Mavea, con talleres de educación medioambiental, y con instituciones públicas como el Ayuntamiento de Avilés, promoviendo la participación en actividades culturales y de ocio para reforzar la inclusión social.

El equipo de la Asociación Amigos Contra la Droga está formado por cinco profesionales: tres psicólogas —Ana Menéndez Cuartas, Pilar Soberón Pérez y Helena Armengol Sans— y dos integradoras sociales —Myriam López García y Aida Vázquez Francisco—, junto a voluntarios y alumnado en prácticas. El centro contó en 2025 con 228.181 euros de ingresos, procedentes principalmente de la administración autonómica (82%), administraciones locales (10%) y financiación privada (8%). ■